

Anatomía de la Torá

Autor:: Yehudis Golshevsky
diciembre 19, 2022



Rabi Najman de Breslov enseñó...

Rabi Noson escribió: “Para efectuar un remedio, el médico debe tener un conocimiento completo de la anatomía humana... todas sus partes, sus miembros y arterias y venas... Debe saber cómo todos y cada uno de los órganos están interconectados y son interdependientes con los demás... Entonces, y sólo entonces, el médico puede entender la naturaleza de la enfermedad que está tratando de curar. Del mismo modo, la Torá es un cuerpo de leyes en el que cada mitzvá representa un “órgano” de ese “cuerpo”. Para ser capaz de comprender el verdadero valor de la Torá, la persona debe conocer su ‘anatomía’ -sus leyes e ideales-, cómo cada mitzvá está interconectada con las demás, como una parte individual e integral de toda la Torá”.

(Likutei Halajot, Rosh Jodesh 5:6)

¿Qué significa esto para mí?

A menudo, cuando les enseño a alumnos que acaban de iniciarse en los estudios judaicos, me encuentro en la situación de tratar de fomentar la paciencia. A medida que se van familiarizando con los conceptos de la Torá y las mitzvot, siempre surgen preguntas: “¿Por qué es esto tan importante? ¿Qué significa realmente esta mitzvá? ¿Por qué le importa tanto a Dios que yo coma esto, me ponga aquello o haga eso otro?”.

La Torá es un sistema vasto e interconectado, un todo orgánico único con una multitud de partes complejas. ¿Por qué deberíamos pensar que para llegar a una comprensión clara de la profundidad de la naturaleza y la intención de la Torá no hace falta dedicar una gran cantidad de tiempo y concentración a su estudio y dominio? Cuando nos embarcamos en el estudio de la Torá, Rabi Noson nos recuerda que nuestra búsqueda va a exigir paciencia, y también verdadera humildad.

Una plegaria:

Por favor, mi Dios,

abre mi corazón y mi mente

para que sea digno

de escuchar y comprender profundamente

todas las palabras de Tu sagrada Torá...
Que pueda llegar a sentir verdaderamente
su impresionante dulzura y deleite...
y me dedique a su estudio.
Amén.

(Likutei Tefilot I:91)